


DIOS ES IDENTIFICADO

POR SUS CARACTERÍSTICAS

 Padre Celestial, te damos gracias por este privilegio y por habernos guiado aquí a Beaumont, Texas, nuevamente. Al fijarme en los balcones, recuerdo los tiempos cuando estuvimos aquí antes, y las grandes cosas que Tú hiciste, no hay duda que mucha de esa gente está sentada aquí en esta noche. Si Tú no les hubieras tocado sus cuerpos enfermos, ellos no estarían aquí en esta noche, pero lo hiciste y aquí están. Muchos recuerdos perduran, todo eso irá con nosotros a la Eternidad.

² Rogamos que Tú nos des un gran derramamiento del Espíritu. Bendícenos. Bendice a cada iglesia, y a cada miembro.

³ Y Señor, en manera especial bendice aquí a nuestro joven y amado hermano, el Hermano Pearry Green, que sale al frente para promulgar esto. Que la gente de—de esta bella ciudad puedan ver el—el sentir que este joven tiene para el pueblo aquí, para traerlos al Cristo a quien él ama. Y él está tratando de traer aquí cada ministerio que él piensa que fuera correcto, que él ha examinado por la Palabra, y él desea ver que la gente sea salva.

⁴ Ayúdanos Padre en nuestros esfuerzos, mientras nos entregamos a Ti, para el servicio, para la honra y la gloria de Dios. Lo pedimos en el Nombre de Jesús. Amén.

⁵ Ahora, recuerden cada noche, traigan a alguien, o llamen por teléfono y cuéntenle a alguien, y díganle a todo pastor, toda iglesia. No importa que sea, aunque difieran con nosotros, con tal de que Uds. puedan venir, sentarse, portarse bien, ciertamente apreciamos que Uds. estén aquí.

⁶ Ahora traigan su Biblia, traigan un lápiz y anoten el texto. Vayan, escudríñenlo, revísenlo con la Palabra y vean si está bien o no. ¿Ven? Y luego no acepten su propia teología, acéptenlo así como está escrita la Biblia. ¿Ven?, muchas veces podemos decir: “Quiere decir *esto*”. Esto es lo que significa. Dios no necesita intérprete, El interpreta Su Propia Palabra. ¿Ven?

⁷ Dios dijo: “Sea la luz”, y fue la luz. Eso no—no necesitó ninguna interpretación. El. . . Eso sucedió exactamente como El lo dijo. El dijo: “Una virgen concebirá”, y así fue. Eso no necesitó ninguna interpretación.

⁸ ¡Dios ha prometido ciertas cosas para esta edad las cuales tienen que acontecer! El lo dijo, entonces no necesita ninguna interpretación. Dios lo dijo, y El mismo lo interpreta, por lo tanto la Biblia dice que no es de interpretación privada. Dios interpreta Su Propia Palabra al vindicarla.

⁹ Ahora, me pregunto si pudiéramos ponernos de pie mientras leemos Su Palabra, del Libro de los Hebreos, el primer capítulo. La razón que les pido que se pongan de pie, es en honor a esta Palabra. Yo creo que la Palabra es Dios: “En el principio era el Verbo y el Verbo era con Dios y el Verbo era Dios. Y aquel Verbo fue hecho carne y habitó entre nosotros”. “Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos”, ese es el tema de nuestras campañas. Por lo tanto, cuando leemos Su Persona impresa aquí en esta Palabra, nos ponemos de pie. Cuando rendimos homenaje a la bandera, cuando pasa nuestra bandera, nos ponemos de pie en honor a nuestra bandera, nuestra nación, lo debíamos hacer. Entonces ¡cuánto más debíamos ponernos de pie cuando leemos la Palabra de Dios! Hebreos 1:1-3, mientras leemos:

Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas,

En estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo;

El cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas;

¹⁰ Oremos. ¿Cuántos ahora, con sus rostros y corazones inclinados, desearían ser recordados en oración, que a través de esta reunión, en alguna parte, Dios les conceda su petición? Levanten sus manos. El Señor ve sus manos.

¹¹ Nuestro Padre Celestial, hasta donde mis ojos humanos podían ver, había manos por todos lados. Seguramente fue correcta la revelación del Hermano Green y mi deseo de venir. Ahora Padre, concédeles sus deseos, de acuerdo a Tu Palabra y Tu promesa. Te los entregamos a Ti. Y que nuestras vidas estén tan ceñidas con la Palabra, que la Palabra sea hecha carne entre nosotros y pueda dar al pueblo la fe para sacar de su cuenta en el Cielo, la cual Jesús les arregló hace mucho, para sus pecados y sus enfermedades, mientras están en esta jornada. Bendícenos ahora, te rogamos, mientras esperamos en Ti para que nos reveles Tu Palabra y la hagas carne entre nosotros. Porque lo pedimos en el Nombre de Jesús. Amén. (Pueden tomar asiento).

¹² Ahora deseo que, si Uds. hacen el esfuerzo, que no se muevan más de lo necesario, quiero decir levantándose y

saliendo, por los próximos cuarenta y cinco, o cincuenta minutos, algo así.

¹³ Ahora, la—la tensión, la cosa es esta, nosotros deseamos conocer lo que es la Verdad. Y esta es la única Verdad que yo conozco, la Biblia. Ahora, Dios va a juzgar al mundo algún día, nosotros creemos eso y cada uno de nosotros mortales seremos traídos a Su Presencia para juicio. Yo tengo aquí algunos apuntes, y Escrituras a las cuales quiero referirme en unos cuantos minutos.

¹⁴ Ahora recuerden, si yo preguntara en esta noche: “¿Habrá aquí un Católico?”

“Sí”, dirían. Y quizás. . .

“Bien, ¿por medio de qué juzgará Dios al mundo?”

Ellos dirían: “La iglesia Católica”.

¹⁵ Luego yo respondería: “¿Cuál iglesia Católica?” Todas están en desacuerdo. Hay muchos desacuerdos. Una es Romana, y la otra es Griega, y la Ortodoxa, etc. Tenemos muchas. Si yo diría. . .

¹⁶ Los Metodistas se levantarían y dirían: “El lo juzgará por medio de la iglesia Metodista”. Bien, si así es, luego los Bautistas no tienen ninguna oportunidad. Y si fuere juzgado por los Bautistas, luego los Metodistas no tienen ninguna oportunidad.

¹⁷ Porque recuerden, una pequeña cita equivocada de la Palabra, una (no toda, no todo de un sólo versículo), simplemente una pequeña pizca de no creer la Palabra, causó toda muerte, toda enfermedad, toda tristeza. Esa fue Eva en el huerto del Edén. Ahora si todo esto es el precio de cuando una sola dama malentendió la Palabra. Ella, ella no lo hizo de buena gana, ella fue “engañada”, dice la Biblia. “Engañada”, por una sola palabra, causó todo esto, entonces Ud. y yo no podemos volver con nada menos que toda la Palabra.

¹⁸ Ahora yo creo, la Biblia dice que El no lo hará, yo no creo que Dios juzgará al mundo por medio de la iglesia Pentecostal, por la Metodista, Bautista o la Católica. El lo juzgará por medio de Jesucristo, así dijo El. Y Cristo es la Palabra: “En el principio fue el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo fue Dios. Y ese Verbo fue hecho carne y habitó entre nosotros. El mismo ayer, y hoy y por los siglos”.

¹⁹ Toda la cosa es el gran Eterno. La Eternidad nunca comenzó y nunca puede terminar. Por lo tanto, en este gran Ser Eterno habían atributos, de ser Padre, de ser Hijo, de ser Salvador, de ser Sanador, y todas estas cosas estaban en El. Y lo único que está sucediendo ahora, es que El está despojando Sus atributos. Eso es todo.

²⁰ Ahora, nuestros nombres fueron colocados en el Libro de la Vida del Cordero antes de la fundación del mundo. Y cuando la

Palabra pega en eso, si allí hay luz que ha sido ordenada a Vida, Jesús dijo: “Ningún hombre puede venir a Mí si Mi Padre no le trajere, y todo lo que el Padre me ha dado vendrá a Mí”. Así que, ¿ven Uds.?, es la Palabra constantemente, la Palabra, la Palabra.

²¹ Ahora yo deseo hablar en esta noche sobre el tema, sacando un contexto de este texto que hemos leído: *Dios Es Identificado Por Sus Características*.

²² Ahora, casi todo lo que vemos puede ser identificado por sus características.

²³ Ahora, notamos, como en la vida animal, por ejemplo en la vida de las aves. Ahora, Ud. ve a un—un picamaderos, cuando él está volando y a un arrendajo, ellos se parecen mucho. Pero la característica del picamaderos, es que él aletea sus alas y descende, y luego para arriba y para abajo, para arriba y para abajo. Esa es la característica. Si notan, el arrendajo vuela en una línea recta.

²⁴ Fíjense en el codorniz cuando toma vuelo, el pájaro colín, como él vuela. Fíjense Uds., cazadores, en el codorniz Gambel cuando toma vuelo. ¿Ven?, hay una diferencia. Fíjense en la becada de los pantanos y la agachadiza [Dos especies de pájaros muy parecidos.—Traductor], la característica determina cuál es.

²⁵ Un gran borrego parado en el lado de una montaña, si él tuviera su espalda hacia uno, la parte posterior es blanca, la otra parte es gris. Si uno no conociera las características de ese borrego, podría ser un venado. ¿Ven? ¿Ven?, uno tiene que conocer las características, para detectar lo que es y lo que no es. Podría contarles muchas cosas más con respecto a la vida animal.

²⁶ Luego llegamos a la vida humana, las características entre el hombre y la mujer. Hay una diferencia. Ambos son seres humanos, pero las características de los dos sexos los determinan. Yo estaba leyendo hace algún tiempo acerca de uno de los problemas que le pusieron como—como prueba para Salomón, por la reina, que ella tenía unas mujeres vestidas como hombres. Y Salomón los hizo que caminaran e hicieran algunas cosas, rápidamente él dijo: “Ésas son mujeres”. ¿Ven?, porque él podía detectar la manera que ellas hacían, que las—las características de ellas eran mujeres. Hay algo en eso que uno no lo puede esconder, es—es una mujer porque sus—sus características muestran que ella es mujer.

²⁷ Es como la mano derecha y la mano izquierda de la gente. Son dos personas. Fíjense Uds., y uno de ellos es derecho y el otro es zurdo. Fíjense en cómo es que sus características los muestran, uno puede ver si son derechos o si son zurdos o no. ¿Ven? Sin embargo, ambos tienen manos, ambas manos parecen ser exactamente iguales, exactamente iguales.

²⁸ Quizás yo pueda decir algo aquí. Jesús dijo en Mateo, capítulo 24, que: “En los últimos días, los dos espíritus serían tan semejantes hasta que engañarían a los mismos escogidos si fuera posible”.

²⁹ Ahora, eso es como estar mirando a una mano derecha y una mano izquierda. Ambas tienen pulgares, dedos, uñas, meñiques, medios, y demás, índices, todos los dedos son distintos. Ambas impresiones del pulgar, sólo que una está inclinada en una dirección y la otra en la otra dirección, pero son la misma impresión, hechas de la misma manera, las impresiones del pulgar. Todo es idénticamente lo mismo, la única diferencia es la característica. Una es de la mano izquierda y otra es de la mano derecha, esa es la única diferencia.

³⁰ Y así mismo serán los espíritus en el último día, serán, sólo por la característica se podrán detectar si es de Dios o no. Uno de ellos será correcto y el otro será errado. Uno sólo lo conocerá por la característica de Dios. Así perfectamente, tendrá que ser de esa manera. Pero la mano derecha, diríamos que es “correcta”, y la mano izquierda está “incorrecta”, ¿ven?, o viceversa, una de ellas. Son determinadas por sus características. Sólo se puede conocer por su característica.

³¹ Israel estaba en su jornada, saliendo de Egipto. Ahora, Dios estaba con Israel, El les había mostrado una gran señal allá, les había enviado un profeta para identificar Su Palabra escrita. Y como El los vino trayendo, nos fijamos en Su característica, como El se encontró con Moisés, las cosas que El hizo. Y en su, en el camino, se encontraron frente a otra nación, la cual era Moab. Y Moab era una gran nación, ahora no eran paganos, de ninguna manera. Esos eran los hijos de las hijas de Lot, y eran creyentes. Ahora, fíjense en las dos naciones. Una de ellas es una nación reconocida, la otra es apenas una que va de viaje. Y ahora estos llegaron a un lugar en donde esta gran nación de Moab estaba directamente en su línea de deber, para proseguir hacia la tierra prometida. Ahora tenían. . .

³² Fíjense en las—las dos naciones, cada una tenía un profeta. Uno de ellos era el gran maestro y profeta, Balaam. El otro era Moisés. Ahora Balaam viene bajando de. . . para maldecir a Israel.

³³ Y noten, ambos eran absolutamente fundamentales. El profeta, los fundamentalistas con Balaam dijeron: “Edifíqueme aquí siete altares”, exactamente el número de Dios. “Y sacrifiquen sobre cada altar un sacrificio limpio, un becerro”, lo cual era el mismo sacrificio que tenían allá en el campamento de Israel. Y él dijo: “Sobre cada altar también ofrezcan un carnero”, hablando de la venida de Cristo. Y allá en Israel ellos ofrecieron el mismo sacrificio.

³⁴ Los mismos altares, el mismo Dios, pero uno de ellos estaba errado y el otro estaba correcto. Y ahora la única manera en que uno podía saber cuál era. . . Cuando fundamentalmente era cuestión de la Palabra, ambos estaban correctos. Pero, ¿ven Uds.?, uno de ellos, sus motivos estaban errados, él estaba tratando de apartar a su hermano de la línea de la promesa que Dios le había dado.

³⁵ Otra cosa, el uno, el profeta Balaam, era fundamental, pero el profeta Moisés era identificado por las características de Dios. Allí estaba la Columna de Fuego, la Luz sobrenatural sobre ellos. Y habían grandes sanidades en su campamento, el Dios sobrenatural mostrando señales sobrenaturales. Y ellos se estaban manteniendo perfectamente con la Palabra de promesa que Dios le había dado a Abraham allá en el tiempo cuando ambas naciones comenzaron. Pero ahora, Moisés tenía la promesa de Abraham, prosiguiendo hacia la tierra prometida. Balaam, también un profeta del Señor, estaba parado allí. Y la única manera en que uno los podía distinguir, no era por sus enseñanzas fundamentales pero por la característica de Dios.

³⁶ Había el sonido de un—un grito de la voz del Rey allá con Israel. Estaba vigente la expiación, la Serpiente de Bronce, una Roca herida. Y Dios estaba con ellos, identificándose en una Luz sobrenatural, y sanando sus enfermedades y sus dolencias mientras viajaban. Las características probaron que era El, manteniéndose en una línea de la Palabra para esa edad, para la edad en que estaban viviendo. Las características de Dios lo identificaron con Moisés. ¿Ven?, las características de Dios identificadas con Moisés. La Columna de Fuego, la expiación en acción, lo sobrenatural, la Roca herida, y ellos. . . también la Serpiente de Bronce, hablando de sanidad, y también—también ellos estaban en la línea del deber, de la promesa de Dios.

³⁷ También, las características de Dios no son naturales. Las características de Dios son sobrenaturales, porque El es un Creador. El es Sobrenatural. Y cuando las características de Dios comienzan a desplegarse, es algo tan fuera de lo normal para el pensar moderno, que los tumba de la línea. Ellos no lo pueden entender, sin embargo El nunca se aparta de Su promesa. Dios en todas las edades, como he dicho, ha asignado la Palabra.

³⁸ Tomemos uno por ejemplo. Allí estaba José, el esposo de María. Y ahora él estaba comprometido con esta dama joven, y estaban por casarse. Pero entonces antes que se unieran, ella se hallaba con hijo del Espíritu Santo.

³⁹ Ahora, todos creemos eso, si somos Cristianos. Es necesario que creamos eso para ser Cristiano. Eso es Biblia. Uno tiene que creer toda Palabra en la Biblia, para ser un Cristiano. Ahora, porque si el Espíritu Santo está *aquí*, acentuará toda Palabra y toda promesa con un “amén”.

40 Ahora, por cuanto José era un hombre justo, y él era un hombre bueno. Y no hay duda que María le había contado de la visita de Gabriel, y cómo ella habría de ser hecha sombra por el Espíritu Santo, y habría de concebir y dar a luz a un Hijo y Su Nombre sería llamado “Jesús”, cómo es que ella le habrá dicho eso a José. Y José podía mirar sus lindos ojos color café, y él podía ver allí la inocencia, y él deseaba creer eso. El deseaba creerlo con todo su corazón, sin embargo era muy fuera de lo normal, y él tenía en mente esconderla, privadamente.

41 Ahora, si un hombre es sincero, Dios le mostrará a ese hombre de alguna manera que eso es la Verdad. El está obligado, si Ud. es sincero. Si Ud. lo puede ver, y luego le da la espalda y se va, entonces Ud. será juzgado. Pero, ¡si Ud. es sincero y ve la Verdad!

Ahora José sólo tenía eso “en mente”. El dijo: “¡Es tan extraordinario!”

42 Así es hoy en día, que gente, hombres buenos, hombres finos, hombres con buen carácter, ministros finos, muchos de ellos, sacerdotes y etc., son hombres buenos, pero la vindicación sobrenatural de la promesa de este día es tan extraordinario, que les hace perder su balance. Hace así por cuanto está desplegando la característica de Dios.

43 Ahora, José su esposo, siendo un hombre justo, no deseando infamarla públicamente. El no lo podía creer; él—él lo intentó. Pero mientras él pensaba en estas cosas, el Angel del Señor le habló y le dijo.

44 Ahora, El no siempre tiene que hablar en un sueño, El puede revelarse a Ud. por medio de la Palabra, y mostrarle a Ud. lo correcto, si Ud. es suficientemente sincero para investigar y ver si en realidad es la característica de Dios la que se está desplegando, pero siempre tiene que estar de acuerdo con la Palabra prometida.

45 Y otra cosa, la Palabra de Dios siempre corrige el error. ¿Creen Uds. eso? La Palabra lo arregla. Cuando Dios vindica esa Palabra, Eso lo arregla.

46 Ahora veamos uno que tengo en mente del cual queremos pensar. No queremos tomar mucho tiempo, porque deseamos orar por algunos enfermos. Veamos cuando. . . Jesús, siendo la Palabra, la Biblia dijo que El era la Palabra. Todos estamos de acuerdo con eso, que El era la Palabra. Noten cuando El tenía doce años de edad. Ahora, no tenemos ningún registro de que El haya asistido a la escuela. Pero un muchachito de doce años como así de alto, ellos, Sus padres, María y José, fueron al templo para. . . subieron para—para adorar en el tiempo de la pascua. Y mientras estaban allí, emprendieron el viaje a casa después de la pascua, ya estaban a tres días de camino, y no

podían hallar a Jesús en ninguna parte. Y por fin lo hallaron, después de haberlo buscado por tres días, en el templo, discutiendo la Palabra de Dios con aquellos ancianos.

⁴⁷ Y ahora escuchen a María. Ahora para la gente que la tienen como una diosa, miren. ¿Ven Uds.?, la—la mujer fue engañada allá en el principio. Y mírenla aquí. Si nunca lo han notado, miren esto. Ella dijo: “Tu padre y yo te hemos buscado con lágrimas”. Noten, ella condenó el testimonio (ante aquellos sacerdotes), de lo cual ella había testificado. Ella dijo que había concebido por medio del Espíritu Santo, y aquí ella llamaba a “José” Su padre.

⁴⁸ Ahora miren a ese Muchacho de doce años, siendo la Palabra de la hora. El era la Palabra prometida para esa hora, el Mesías ungido. Miren lo que El dijo: “¿No sabéis que Yo debo estar en los negocios de Mi Padre?” La Palabra corrige el error. ¿Ven?, y lo Sobrenatural, ¡un Niño de doce años! Yo no pienso que Jesús haya entendido lo que El mismo dijo, pero El era la Palabra y la Palabra corrige el error. ¿Ven?, El corrigió a Su madre, y la reprendió por haber dicho eso. Ahora, si hubiera sido—sido negocio de Su padre, El hubiera estado con Su padre, si José fuera Su padre.

⁴⁹ Pero vean, ella estaba toda trastornada y excitada, como estaba Eva, y estaba influenciada, pues, ella dijo: “Tu padre y yo te hemos buscado con lágrimas”.

⁵⁰ El dijo: “¿No sabéis que debo estar en los negocios de Mi Padre?” ¿Ven Uds. como la Palabra es correctiva?, corrige el error.

⁵¹ Satanás cometió un error cuando trató de tentar a Jesús. Pero El le respondió con Su propia Palabra, y lo derrotó con la Palabra.

⁵² “Dios”, la Biblia dice aquí, “habiendo hablado muchas veces de muchas maneras en otro tiempo, se identificó a Sus profetas, El le habló a los padres a través de los profetas”. Ahora, mostrando Su característica e identificándose ¿ven?, al hombre, El le habló a los profetas. Los profetas, sus visiones siendo vindicadas, eran—eran las características de Dios dadas a conocer por medio de la visión del profeta.

⁵³ Ahora, ningún hombre puede explicar una visión, no hay manera de hacerlo. Es sobrenatural. Es algo que uno ve qué ha sido, qué es, y qué será. Y esa era la manera de Dios, de enviar a un hombre que hablara las cosas y mostrara cosas que llegarían a acontecer (no sólo en esta noche), cada noche, a todo tiempo. Todo lo que El dijo tenía que estar perfectamente con el Señor, tenía que ser la Palabra del Señor.

⁵⁴ Por medio de esto, dones y llamamientos son sin arrepentimiento. Ud. no puede hacer que sus ojos sean color café cuando son azules. Ud. no puede extenderse a la altura de

seis pies cuando solamente tiene cuatro pies de altura. “¿Y quién de vosotros podrá por mucho que se afane añadir a su estatura un codo?” Ambos somos lo que somos por la gracia de Dios.

⁵⁵ Ahora, dones y llamamientos son sin arrepentimiento. Estos profetas nacieron profetas. Moisés nació un niño muy agradable. Jesús era el Hijo de Dios desde, antes de la fundación del mundo, el atributo de Dios. Jeremías. . .doce, setecientos doce años, creo que así fue, antes que él naciese, él fue la voz de uno. . .No, perdónenme, él fue ordenado profeta a las naciones y fue—y fue santificado en el vientre de su madre y dado por profeta a las naciones. Juan el Bautista, del que estoy pensando, siendo anunciado setecientos doce años antes que naciese. El fue la voz de uno clamando en el desierto.

⁵⁶ ¿Ven?, es Dios colocando. El envía a un hombre, éste lleva la Palabra de esa edad. Pero ahora, antes que Ud. pueda creer la Palabra de esa edad, El se identifica en Su característica, ¿ven?, por conocimiento, por visión. El habla de cosas que están por suceder, y suceden. Y Dios dijo: “Cuando eso sucede, entonces crean Uds. que él tiene la interpretación de la Palabra, porque la Palabra del Señor viene a este hombre”. Y sus credenciales, él es identificado como siendo un vidente, en el Antiguo Testamento. ¡Está tan claro como lo puede ser! Sus características son identificadas, dadas a conocer, su carácter.

⁵⁷ Ahora, así es como “Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo”, dice la Biblia, “a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por Su Hijo Jesucristo”.

⁵⁸ Ahora Jesús dijo en Juan 10:37: “Si Yo no hago las obras de Mi Padre, entonces no me creáis”.

¿Ven?, ellos dijeron: “Tú eres un Hombre, y te haces Dios”.

⁵⁹ El dijo: “Si Yo no hago las obras de Mi Padre, entonces no me creáis”. Ahora El dijo: “Juan era una antorcha que ardía y alumbraba. A Uds. les gustó caminar en su luz por un tiempo. Ahora Juan dijo: ‘Yo debo salir; El debe aumentar’”. El era la Luz del mundo, porque El era la Palabra hecha carne, vindicada e identificada. ¿Ven?, El era Dios con nosotros.

⁶⁰ Los profetas eran Dios con ellos. Jesús así dijo. El dijo: “Si llamasteis: ‘dioses’ a aquellos a quien vino la Palabra de Dios, ¿cómo me podéis condenar a Mí cuando Yo digo que soy el Hijo de Dios?” ¿Ven? Entonces a donde está vindicada la Palabra que ha sido hablada por Dios, eso allí es Dios dándose a conocer por medio de Su característica, cumpliendo Su Palabra. No necesita interpretación. Ya está interpretada por Sí misma y prueba lo que es.

⁶¹ Así como cuando El dijo: “Sea la luz”, y fue la luz, uno no necesita decir: “Bien, ¿qué quiso decir eso?” Significa... Allí está, eso lo prueba. Ya se cumplió.

⁶² Ahora Jesús dijo que: “Si Yo no hago las obras de Mi Padre”, en otras palabras, “si Yo no tengo la característica de Mi Padre, no lo crean. Ellas identifican Mi persona, Quién soy Yo. Si no me podéis creer a Mí, entonces crean la identificación que Dios ha enviado. Si no—si no podéis... Si Yo no, si Mi carácter no identifica Mi posición, entonces no creáis Mis afirmaciones”. ¿Ven? ¿Lo están captando en esta noche? ¿Cuántos lo entienden? Levanten la mano. ¿Ven? “Si Mi carácter no identifica Quién Yo reclamo ser”, dijo Jesús, “entonces crean la—si no me pueden creer a Mí, pues, simplemente crean la—la—la identificación de la persona que Yo soy”.

⁶³ Juan 14:12: “El que en Mí cree”, dijo Jesús, “la obras que Yo hago él las hará también”. Ahora vean: “El que cree en Mí”, un verdadero creyente, “las obras que Yo hago él las hará también”. Noten. En otras palabras, de esta manera: “El que en Mí cree, será identificado por Mi característica, las obras”. Ahora, eso es lo que El hizo. El dijo: “Si Yo no hago las obras del Padre, entonces no me creáis”. Y el Padre habló a los profetas, y esa fue su característica, su identificación. Así también fue con Jesús. Y se lo prometió al que creyere: “Mis características harán en él igual como hicieron en Mí. Y si Yo no hago las obras de Mi Padre, entonces no me creáis. Pero si Yo hago las obras y no me podéis creer a Mí, entonces creed las obras, porque han sido habladas, y tienen que ser”.

⁶⁴ El dijo: “Escudriñad las Escrituras, porque en Ellas pensáis que tenéis Vida Eterna, y éstas son las que os dicen Quién soy Yo”. Ese era Jesús, ¿ven?, Dios manifestado, mostrándose. “Ellas testifican de Quién soy Yo”. Ahora, eso hace que Hebreos 1:1, “Dios, habiendo hablado muchas veces por los profetas”, que claramente identifican ahora la característica de la resurrección de Su Hijo. Entonces Dios habló por medio de los profetas, ahora por medio de Su Hijo. El Dios intercambiable, la misma característica: “Las obras que Yo hago, también vosotros haréis”. Dios es conocido por Su característica identificada. Así es como Ud. ...

⁶⁵ Ud. dice: “Pues, yo le digo *esto*, nosotros cantamos *esto*, hacemos *esto*, y hacemos”. Yo no estoy hablando de eso.

⁶⁶ Yo estoy hablando de la Palabra manifestada e identificando la Vida, la característica de la Palabra prometida para la edad.

⁶⁷ Aquellos Fariseos conocían esa Biblia tan bien como cualquiera, mejor que cualquiera de nosotros, los ministros, conocemos la nuestra hoy. Ellos tenían que vivir por medio de Aquello. Sus tataratatarabuelos fueron sacerdotes. Ellos La estudiaban de día y de noche, mas ellos fallaron en ver la Palabra identificada.

⁶⁸ Ahora, Lutero dijo: “Cuando Ud. cree, Ud. lo tiene”. Los Metodistas dicen: “Cuando Ud. grita, Ud. lo tiene”. Los Pentecostales dicen: “Cuando Ud. habla en lenguas, Ud. lo tiene”. ¡Hallamos que todo eso está errado! Algunos de ellos dicen: “Lo tienen los que tienen el fruto del Espíritu”. ¡Y eso está errado! La única evidencia es, es cuando la vindicación, cuando Dios mismo se identifica en la Palabra prometida de la hora. Allí está.

⁶⁹ ¿Quién tenía más fruto del Espíritu que aquellos sacerdotes tan simpáticos, que circuncidaban a los niños y los bendecían, y todo lo demás? Y aquí venía este llamado Jesús, vino y a patadas tumbó su lugar de sacrificio, los miró con ira, los agarró a latigazos, los corrió, no tenía nada de identificación. ¡La Escritura era Su identificación! El no tenía tarjeta de compañerismo, El no pertenecía a ninguna organización. Pero Dios habló de El, ¡Esa era Su identificación!

⁷⁰ Esa es la genuina identificación de Dios en cualquier hora, esa es Su identificación. Así es, las Escrituras que son prometidas son identificadas por medio de la característica de la promesa, la cual es Dios, y Dios es la Palabra. Y la característica de esa promesa siendo identificada, eso forma el creyente. Jesús así dijo, y eso lo arregla. Amén.

⁷¹ Noten, ahora hallamos que las características lo identifican a El. Como El dijo: “Si no lo hace entonces no me creáis”. Ahora, Jesús dijo que eso lo identificaría a El.

⁷² Y ahora recuerden, que en estos días, estos últimos días, dice en Hebreos 1:1: “Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas. En estos postreros días nos ha hablado por Su Hijo, Jesucristo”. ¿Ven? La identificación de Dios mismo manifestado de la misma manera como hizo en tiempos anteriores, usando Su misma característica. Amén. Noten que Hebreos 13:8 dice: “¡El es el mismo ayer (otro tiempo), hoy, y por los siglos, el mismo!” ¡Su misma manera, Su mismo modo, Su misma característica, todo igual! Dios, el Dios incambiable, no puede apartarse de esa característica igual como no puede apartarse de Su Mandamiento. Eso es lo que El es, El es la Palabra. El es la Palabra para la hora. El era la Palabra cuando creó al mundo, esa era la Palabra. Cuando El creó al hombre, esa era la Palabra, Sus atributos. Cuando El creó a Cristo, ese era Dios, Emanuel. Y cuando El lo hizo un Salvador, ese era uno de Sus atributos. Cuando El lo hizo un Sanador, ese era uno de Sus atributos. ¿Ven? Es la Palabra siempre siendo identificada, la Palabra identificada por medio de la característica de Dios. Noten la manera, El siempre, El nunca cambia.

⁷³ Fíjense en los tres hombres que se le acercaron a Abraham, él sentado allí en la puerta de su tienda aquel día. Considerémoslo por unos cuantos momentos. El había venido, él

había sido llamado fuera de la tierra de Caldea, de los Caldeos, y la ciudad de Ur. El había sido despedido de su ciudad, por medio de los Mandamientos de Dios, que él debiera separarse de toda incredulidad. Esa es la primer característica de Dios, separarse uno de la incredulidad, cuando El llama a un hombre.

⁷⁴ Y El le dio algo que era algo absolutamente, totalmente imposible para que la mente natural lo creyera. El dijo: “Abraham, tú. . .” El ya tenía setenta y cinco años y Sara tenía sesenta y cinco. Ellos, esa era su media hermana, ellos habían vivido juntos todos esos años pero sin hijos. El dijo: “Yo te voy a dar un hijo por medio de Sara, y él será, por medio de él, Yo te haré padre de muchas naciones”. Ahora él lo creyó.

⁷⁵ Pasó el tiempo y no hubo ningún cambio en Sara. ¿Ven? Ella ya había pasado la edad, ella ya había pasado la menopausia. A los sesenta y cinco años, ella ya había pasado ese tiempo. Abraham de setenta y cinco años, su cuerpo estaba como muerto. Ella tenía la matriz como muerta. Pero Abraham nunca titubeó ante la promesa de Dios en incredulidad. El se mantuvo creyendo, porque Dios lo había dicho, y él estaba persuadido: “¡Si Dios lo dijo, Sus características producirán lo que El ha dicho!” Ahora, se supone que nosotros somos los hijos de Abraham, ¡la Simiente de Abraham! Siguió y siguió, pasaron veinticinco años. No había ninguna diferencia en Sara, nada, solamente estaba más anciana, más encorvada, y él también. Pero Abraham siguió creyéndolo.

⁷⁶ Y un día, cuando Dios vio que Su siervo estaba determinado en ser un ejemplo para la gente de hoy en día, y por medio de él El iba a bendecir las naciones, una mañana calurosa como a las once de la mañana, tres hombres vinieron caminando hacia él. Ellos hablaron con él. Y él los invitó a que se sentaran. Había algo en ellos que parecía distinto a otros hombres. Cosas espirituales son entendidas por cosas espirituales. Noten, y ellos llegaron y se sentaron. Abraham los miró, él dijo: “Mi Señor”. ¿Qué debiera él hacer?

⁷⁷ Dos de ellos fueron a predicar a Sodoma, lo cual es un testimonio del día moderno de hoy. Allí están sus tres clases de gente: Sodoma, la iglesia allá en Sodoma, Abraham, los Elegidos que no están en Sodoma. Los dos mensajeros, un tipo del moderno Billy Graham y. . . Recuerden, de todos los mensajeros de la iglesia, nunca ha habido un hombre que fuera a la iglesia nominal, cuyo nombre terminara con h-a-m, nunca antes. Ha habido Finney, Sankey, Knox, Calvin, etc., Billy Sunday, y todos los demás, pero nunca G-r-a-h-a-m, o ninguno terminando con h-a-m, lo cual significa: “padre de naciones”. El fue allá, predicando. ¡Fíjense en la hora! Aquí están los creyentes manufacturados, los incrédulos, y los creyentes. Llegaron estos

tres hombres. Dos de ellos fueron allá a la ciudad, como el moderno Billy Graham y Oral Roberts allá entre la gente, predicando. La escena, a la cual Jesús se refirió.

⁷⁸ Noten, los Elegidos estaban llegando, sentados aquí afuera, Abraham y su grupo. Y cuando este Hombre que se quedó con Abraham, obsérvenlo, El desplegó la característica de Dios, porque El dijo: “¿Dónde está Sara?” El día anterior su nombre era Sarai; ahora es Sara, S-a-r-a. Dijo: “Abraham”, no Abram, “Abraham, ¿dónde está tu esposa, Sara?”

Dijo: “Ella está en la tienda detrás de Ti”.

⁷⁹ Dijo: “Yo te voy a visitar”. Entonces Abraham puso atención al discurso. “Yo te voy a visitar según el tiempo de la vida”.

⁸⁰ Y Sara se rió, como diríamos, ocultándose el rostro, entre sí y dijo: “Yo siendo anciana, y mi señor anciano, ¿que nosotros tendremos placer una vez más como jóvenes? En cuanto a— relaciones humanas, quizás, ya han pasado muchos años. ¿Yo?” Ella se rió.

⁸¹ Y el Hombre, mirando a Abraham, Sara estando en la tienda detrás de El, dijo: “¿Por qué se ha reído Sara, diciendo: ‘¿cómo pueden ser estas cosas?’” El se identificó.

⁸² Y Abraham lo llamó “Elohim”. Ahora, cualquiera de Uds. lectores de la Biblia saben eso. Elohim, Dios, el Ser todo suficiente, ¿ven?, identificado en un cuerpo humano que estaba comiendo la carne del ternero, bebiendo la leche de la vaca, y comiendo pan y mantequilla. Elohim identificó las características de Dios, y Abraham le llamó “Dios”. ¿Qué? El estaba identificado, ¡Elohim!

⁸³ Jesús dijo en Lucas, el capítulo 17, cuando en los últimos días (Dios en otros tiempos hablando por los profetas, en estos últimos días por medio de Su Hijo), ahora observen, El dijo: “En el tiempo cuando el Hijo del Hombre es revelado”. Observen: “revelado”, dado a conocer en estos últimos días antes del tiempo del fin, cuando el Hijo del Hombre está siendo revelado, esta escena de Sodoma se repetirá. “Así como fue en los días de Sodoma, así también será en la venida del Hijo del Hombre, cuando El está siendo revelado, dado a conocer a la Iglesia, a los Elegidos (no a Sodoma ni a los Sodomitas, ni a los que están en Sodoma), a los Elegidos”. Abraham era los Elegidos. Y la Simiente real de Abraham son los creyentes, por medio de Cristo Jesús la Palabra, y son los Elegidos. Y cuando el Hijo del Hombre está siendo revelado, esa escena se repetiría.

⁸⁴ Fíjense en el mundo hoy en día. Si no es una Sodoma y Gomorra, yo no sé qué será. ¡Sodoma y Gomorra! Fíjense en la iglesia, como Lot sentado allí y afligiendo su alma justa al contemplar los pecados de Sodoma. Muchos ministros sentados en sus oficinas, hombres finos, preparando sus textos y demás, miran a la calle y ven mujeres con pantalones cortos, y tanta

inmoralidad y cosas, y las cosas que están ocurriendo, pero no pueden decir nada al respecto, sus organizaciones los echarían. Lot no tenía suficiente valor para pararse firme por aquello que era correcto, así también es la Sodoma y Gomorra moderna de hoy en día.

⁸⁵ Pero hay algunos que están afuera de Sodoma, que nacieron allá, no por la voluntad del hombre, sino por la voluntad de Dios y la Simiente de Dios. Fíjense en la identificación allá, no sólo la predicación, pero la señal identificaba la Palabra de Dios hecha carne en un hombre. La escena se repite tal y como fue, y es exactamente ese día. Todo está perfecto, todo está perfectamente en línea. Ojalá tuviéramos tiempo para continuar en esto unos cuantos minutos, pero no lo tenemos, así que nos daremos prisa. La escena debe repetirse nuevamente en los últimos días.

⁸⁶ Ahora, Hebreos 10:1, “Dios, en otros tiempos se identificó por medio de los profetas. Y en los últimos días se ha identificado por medio del Hijo”, haciéndolo Hebreos 13:8, “el mismo ayer, y hoy, y por los siglos”.

⁸⁷ Noten, Dios, en otros tiempos, le habló a Moisés. Y ahora, y recuerden, El se identificó a Sí mismo por medio de una Luz, la Columna de Fuego en una zarza ardiente. Así es como lo hizo El allá en otros tiempos. Y El le habló a Moisés. Y esa Luz, ¿qué hizo? Produjo la característica de Dios, habló la Palabra: “He oído los gemidos de Mi pueblo allá en Egipto. Estoy consciente de sus gemidos y sus lágrimas, y me acuerdo de Mi Palabra. Yo descenderé en una Columna de Fuego, una Luz, para ir y liberar al pueblo. Te estoy enviando a ti, Moisés”.

⁸⁸ Fíjense en las características de Dios. El levantó un puñado de polvo y lo tiró al aire, y se convirtió en pulgas. La característica Creadora de Dios estaba en Moisés.

⁸⁹ Y Moisés habló en Deuteronomio 18:15, y dijo: “Profeta de en medio de ti, de tus hermanos, como yo, te levantará Jehová tu Dios”. Ahora fíjense, esa es la característica de la Palabra nuevamente. Dios hablando a través de Moisés, diciéndoles que el Señor levantaría a Uno como él. Ahora vean cómo las características de Jesús identificaron que El era la Palabra prometida. Cuando Moisés dijo que sería, el carácter de Jesús lo identificó. Ahora noten: “Jehová tu Dios”, ese es Dios, esa es la Palabra, “levantará a un Profeta como yo. Cualquiera que no creyere a ese Profeta, será desarraigado de entre el pueblo”. Ahora fíjense, cuando Jesús vino, entonces ¿qué clase de característica debía El tener? ¿Ven?, noten ahora la Palabra prometida, la promesa era que El sería un Profeta como Moisés.

⁹⁰ Ahora, ellos habían tenido toda clase de maestros, toda clase de rabinos. No habían tenido un profeta por cuatrocientos años, desde—desde Malaquías, y ahora de repente aquí venía un Hombre a la escena.

⁹¹ Ahora, allí habían pescadores, dos de ellos, hijos de un hombre, y el nombre de uno de ellos era Andrés, y el nombre del otro era Simón. Habían sido instruidos por su padre cómo debían vigilar en aquellos días; se habían levantado muchas cosas falsas. El anciano. . . En una ocasión yo leí un librito, donde, quizás fue ficción, yo no sé, donde él dijo: "Hijos, antes de la venida del Mesías, como todos estamos esperando, será un tiempo cuando toda clase de cosas estarán ocurriendo. Pero la manera en que Uds. conocerán a este Mesías, El vendrá de acuerdo a la Escritura. El será un Profeta, porque la Palabra de Dios dice que El es un Profeta".

⁹² Andrés escuchó a Juan. Bien, lo único que estaba haciendo Juan, era que estaba profetizando. Uds. saben, Jesús dijo: "Caminasteis en la luz de Juan, mas Yo tengo una Luz mayor que Juan. Yo tengo mayor identificación que Juan, porque las obras que el Padre me dio para hacer, ellas testifican de Mí". Juan simplemente predicó, él era precursor, él no hizo milagros ni ninguna de las características de Dios para la promesa. ¡Pero aquí venía Jesús con esa característica!

⁹³ Simón fue un día para escucharlo, y tan pronto como. . . Quizás Simón fue con Andrés. Andrés ya tenía tiempo asistiendo. Pero, Simón, ¡cuando él entró en la Presencia! Ahora escuchen, ya para terminar. Cuando él entró en la Presencia de Jesús, Jesús lo miró, El dijo: "Tu nombre es Simón y tú eres el hijo de Jonás". ¿Ven?, la característica de lo que estaba prometido estaba identificado en El.

⁹⁴ Ese hombre ni podía firmar su nombre, la Biblia dice que él era ignorante y sin letras. Pero tal fue la identificación, que él rápidamente descartó toda su incredulidad, y él dijo: "¡Ese es el Mesías que hemos estado esperando!" Muy bien, él lo creyó.

⁹⁵ Había uno parado allí que se llamaba Felipe, el cual corrió por la ciudad, al otro lado del cerro, por el campo, como a quince millas, y buscó a un amigo, el cual se llamaba Natanael, y lo trajo al otro día. Lo halló debajo de un árbol, orando. El dijo: "Ven y ve lo que hemos hallado, Jesús de Nazaret, el hijo de José".

⁹⁶ El dijo: "¡Cálmate, cálmate, cálmate! ¿Podría salir una cosa buena de Nazaret, de allá de aquella gente de clase baja?"

El dijo: "¡Ven y ve!"

⁹⁷ Eso es lo mejor, lo mejor que un hombre podría decir. No se quede en casa para criticar. Venga y averigüe, ¡escudriñe las Escrituras! ¡Ven y ve!

⁹⁸ En el camino de regreso, ellos venían caminando, hablando de lo que había ocurrido, cómo él le contó acerca de Simón siendo descubierto por El, su padre y lo demás.

⁹⁹ Luego cuando él entró a la línea, pudo haber sido una línea de oración, pudo haber sido así en la congregación, yo no sé.

Pero como fuera, y Jesús lo vio a él por primera vez, El dijo: “¡He aquí un Israelita en el cual no hay engaño!”

El dijo: “Rabí, ¿cuándo me conociste?”

¹⁰⁰ El dijo: “Antes que Felipe te llamara cuando estabas debajo del árbol, te vi”. Esa era la identificación de las características del Dios ungido.

¹⁰¹ Dijo: “Rabí, ¡Tú eres el Hijo de Dios!” ¿Qué era? Sus características lo identificaron. El sabía por medio de las Escrituras que ese era el Hombre ungido, Dios ungido en carne. Dios estaba en Cristo, reconciliando consigo al mundo. El dijo: “Rabí, Tú eres el Hijo de Dios. Tú eres el Rey de Israel”.

¹⁰² Jesús dijo: “¿Me crees porque te dije eso? Cosas mayores que estas verás”.

¹⁰³ Ahora, habían aquellos parados por allí, que no creían Eso. Ellos dijeron: “Este Hombre es Beelzebú, El es un adivino”.

¹⁰⁴ Jesús dijo: “Yo les perdono por eso. Pero cuando venga el Espíritu Santo para hacer la misma cosa, una palabra contra El nunca será perdonado, ni en este mundo ni en el venidero”.

¹⁰⁵ ¿Ven?, todavía no se había hecho la expiación. ¿Ven?, no podía haber, no podían tener. . . Uno no puede ser lanzado al infierno antes de llegar a juicio. Esta nación no haría eso, tampoco Dios. ¿Ven?, uno está en un lugar, esperando en prisión y en cadenas hasta ser juzgado. Y, ¿ven Uds.?, El no los podía apartar, porque aún no se había hecho la expiación.

¹⁰⁶ Pero después de Su muerte, entierro, y que la Señal, el Espíritu Santo, había venido de la Sangre, entonces, el hablar en contra de Eso, es un pecado imperdonable. Solamente una palabra es todo lo que uno tiene que hablar contra Eso, entonces no hay perdón en ninguna parte. Una palabra contra Eso, ¿ven?, qué gran cosa es.

¹⁰⁷ Ahora, entonces hallamos nuevamente, esto lo identificó a El como el Mesías ungido. Dios en Cristo, la expiación para los últimos días, Cristo haciendo la expiación para los últimos días. Ahora, Natanael, él—él—él lo creyó y lo reconoció a El.

¹⁰⁸ Hubo una mujer en una ocasión que salió al pozo en Sicar, una ciudad de—de Samaria. Jesús tenía necesidad de pasar por allí cuando El iba camino abajo, bajando el cerro de Jerusalén, hacia Jericó, pero El dio la vuelta allá por Samaria. El dijo que tenía “necesidad de ir”, el Padre lo guió hacia allá. Cuando El llegó allá, despidió a los discípulos. Y se sentó, me supongo que pensando de qué se trataba.

¹⁰⁹ Ahora recuerden, en San Juan 5:19, Jesús dijo: “De cierto, de cierto os digo: No puede el Hijo hacer nada por Sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre”. Ahora recuerden, El nunca hizo un milagro cuando El lo oyó, sino cuando El lo “vio”. “El Hijo no hace nada hasta ver al Padre hacerlo primero”.

¹¹⁰ ¿Ven?, eso mostraba lo que El era, ese Profeta, el Profeta Dios. Más que un Profeta, ¡El era Dios! Todo lo que eran los profetas estaba en El, y más. Los profetas sólo tenían una porción de la Palabra. El tenía toda la Palabra, El era la Palabra en Su plenitud. Pero noten: “Dios, en otros tiempos habló de distintas maneras, a través de pequeñas porciones. En estos postreros días, la plenitud de la Palabra ha venido en Su Hijo Jesucristo, Dios hecho carne entre nosotros”.

¹¹¹ Esta mujer, de mala fama, a veces la llamamos prostituta. Quizás la muchacha había sido echada a la calle. Algunas veces como ahora, no siempre es el caso de delincuentes juveniles, son padres delincuentes, que permiten que esa muchachita salga y actúe de esa manera. Tal vez fue una mujer muy hermosa, ella llegó allí para sacar agua, como a las once de la mañana.

¹¹² Ahora recuerden, si alguna vez han estado en el oriente, no han cambiado nada, aún tienen las mismas costumbres. Las mujeres salen, las vírgenes van temprano al pozo para sacar agua, una prostituta o mujer de mala fama no puede ir con ellas. Ellas no se mezclan.

¹¹³ Ella tenía que venir después que las demás habían terminado. Ella llegó, quizás cansada, tal vez tenía ese novio nuevo, su esposo esa noche. Ella llegó, tenía su cántaro, y lo puso en el suelo. Tomó la manivela, para bajarlo, y ella escuchó a un Hombre que dijo: “Dame de beber”.

¹¹⁴ Ella miró y vio a un Hombre de edad mediana parado allí, un poco canosa Su barba. El sólo tenía como unos treinta años, pero la Biblia dice que aparentaba cincuenta. “Tú eres un hombre que no tiene ni cincuenta años, mas ¿dices que has visto a Abraham?”

¹¹⁵ El dijo: “Antes que Abraham fuese, YO SOY”. ¿Ven? ¿Ven?, ellos no lo entendieron. El se estaba sacudiendo los parásitos.

¹¹⁶ Hoy en día tenemos que rogar y suplicar, y dar palmaditas y rogar, y persuadir y prometer a los Cristianos, para que vengan la iglesia: “Si ellos vienen a la iglesia, haremos *tal y tal* cosa”.

¹¹⁷ Cuando Jesús estuvo en la tierra, El tenía demasiados que le seguían. El miró alrededor y observó a la congregación, El quería deshacerse de ellos, El dijo: “Si no coméis la carne del Hijo del Hombre, y bebéis Su Sangre, no tenéis Vida en vosotros”.

¹¹⁸ ¿Podrían imaginarse a un doctor sentado allí? “Pues”, diría, “este Hombre quiere que nosotros seamos vampiros humanos. ¿Tomar Su Sangre? ¡Tonterías! Váyanse todos Uds. y dejen solo a este Hombre loco”. Todos se fueron.

¹¹⁹ El nunca lo explicó. El no tenía que explicarlo. El a veces sacude su fe para ver qué es lo que Ud. va a hacer. Y El está haciendo la misma cosa en este día, sí, deja que le parezca un

poco tético a Ud., para ver en dónde está Ud. parado, si realmente lo cree.

¹²⁰ Recuerden aquellos discípulos preordenados por Dios, no se movieron. Tampoco lo podían explicar, pero no quisieron moverse. Luego El vino de nuevo, El dijo. . .

Toda esa congregación se fue. Miles.

¹²¹ El les dijo a los setenta que estaban sentados allí, Sus ministros que El había ordenado para que salieran a predicar delante de El, El dijo: “Les voy a dar una sacudida para ver en dónde están”. Así que El dijo: “Bien, ¿qué dirán Uds. cuando vean al Hijo del Hombre ascender al Cielo de donde El vino?”

¹²² “¿El Hijo del Hombre ascender al Cielo? Nosotros hemos pescado con El, hemos reposado al lado del río con El. Hemos comido con El. Hemos visto el pesebre donde nació. Nosotros conocemos a Su madre, Sus hermanos. Y ¿este Hijo del Hombre ascender de donde vino? ¡El vino de Nazaret! Dura es esta palabra”. Ellos también se marcharon. Ellos dijeron: “Esto no lo podemos ver nosotros”. ¿Ven Uds.? ¿Qué sucedió? (Eso no movió a esos discípulos. No lo podían explicar). Todos se fueron. El nunca lo explicó. El no tenía que explicarlo.

¹²³ Hoy tenemos plantas de invernadero llamados Cristianos, alguien al que uno siempre tiene que estar rociando y mimando y acariciando: “Y ¿nos dará Ud. su compañerismo, su cooperación, hará Ud. esto?” ¡Oh, Uds. plantas de invernadero! Necesitamos Cristianismo genuino, nacido del Espíritu de Dios. Y estos no necesitan cooperación, ni nada más, ellos no quieren nada.

¹²⁴ Jesús se volvió, miró a aquellos discípulos, y dijo: “¿Se irán Uds. también? ¿También se quieren ir?” El dijo: “Yo he escogido a los doce, y uno de vosotros es un diablo. ¿Por qué no se van también?”

¹²⁵ Luego Pedro dijo aquellas palabras memorables: “Señor, ¿a quién iremos? Nosotros estamos persuadidos, sabemos que Tú eres la identificada Fuente de Vida. Tú tienes la Palabra, y solamente Eso. Nosotros estamos persuadidos”.

Esta mujer parada allí. Dijo: “Dame de beber”.

¹²⁶ Ella dijo: “No se acostumbra, aquí tenemos segregación, no tenemos tales cosas aquí”.

¹²⁷ El le hizo saber inmediatamente que no había diferencia entre el Judío o lo que fuera. El era Dios. El dijo: “Ve, llama a tu marido, y ven acá”.

Ella dijo: “No tengo marido”.

¹²⁸ El dijo: “Tú has dicho la verdad. Cinco has tenido, y con quien ahora estás viviendo no es tuyo”.

¹²⁹ Ahora fíjense en esa mujer. ¡Algo sucedió, con esa pequeña Simiente predestinada en su corazón!

130 Cuando El dijo Eso a aquellos Fariseos, los miró, ellos opacaron lo que habían profesado. Ellos profesaban ser Cristianos, ellos profesaban ser seguidores, ellos profesaban que lo amaban. Pero cuando vino la Verdad, los opacó.

131 Pero cuando esto vino, trajo a Vida, quitó lo negro y lo hizo todo blanco. Dijo: “¿Dónde...?”

132 Ella dijo: “Señor, me parece que Tú eres Profeta. Ahora, nosotros no hemos tenido uno por cuatrocientos años, (¿ven?). Me parece que Tú eres Profeta. Ahora, nosotros sabemos que cuando venga el Mesías, Su identificación será esa clase de característica, El nos dirá estas cosas”.

El dijo: “YO SOY, el que habla contigo”.

133 Y con eso, ella dejó caer el cántaro, fue a la ciudad y dijo: “Venid, ved a un Hombre que me ha dicho todo cuanto he hecho. ¿No es esta la misma característica del Mesías ungido, el cual es la Palabra, que conoce los pensamientos del corazón? ¿No es este el Mesías?” ¡Oh, hermano!

134 Miren, la mujer con el flujo de sangre, El fue identificado ante ella, por Su característica, que El era el Mesías. La mujer con el flujo de sangre lo identificó a El, la Palabra.

135 En Hebreos 4:12, la Biblia dice que: “La Palabra de Dios es más eficaz que toda espada de dos filos; y discierne los pensamientos del corazón”, (¿cuántos saben eso?), “de la mente”. Eso es lo que es la Palabra. ¿Creen Uds. que El era la Palabra? ¿Creen Uds. que El es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos? Eso lo resuelve, si Ud. cree Eso.

136 Noten, esta mujercita dijo: “¿Si tan sólo pudiera tocarlo! A mi no me importa cuanto digan acerca de El. Yo creo que El es exactamente lo que El dice. Si yo le puedo tocar, seré sanada”. Así que ella se abrió camino y lo tocó. Luego regresó entre la gente.

Jesús se detuvo, y dijo: “¿Quién me ha tocado?”

137 Y Pedro lo hizo parecer como si El fuera un neurótico, él dijo: “¡Pues, todos! No digas cosas como esa, pues, no sabrán qué pensar de Ti. Un Hombre de Tu posición, y luego decir: ‘¿Quién me ha tocado?’ Todos te están tocando”.

138 El dijo: “Pero Yo percibo que me he debilitado, virtud ha salido de Mí”. ¡Sabía que algo había sucedido!

139 Ahora miren, miren lo que viene, la siguiente sacudida. El miró alrededor hasta que la encontró, y le dijo su condición y que su fe la había salvado. Ella era... El estaba identificado como la Palabra de Dios, sabiendo los secretos del corazón. ¡Oh, hermano! La Palabra discierne el cuerpo, discierne el corazón.

¹⁴⁰ Ahora, sólo un momento, terminando. Ahora, siendo que Hebreos 13:8 es verdad: “El es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos”, ¿creen Uds. Eso? Ahora estoy omitiendo mucho aquí que debería decir. Entonces, Su carácter lo identificará a El ahora en este tiempo presente, si El es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos, así como lo fue entonces. ¿Es eso correcto? El lo prometió. Y recuerden, Su característica es Su identificación. ¿Cuántos entienden eso? Levanten la mano. Su característica es Su identificación.

¹⁴¹ Como aquellos caminantes de Emaús, mientras digo esto. Jesús había sido crucificado. Todos ellos estaban tristes. Estaba en la tumba, ahora decían: “Alguien vino y se lo robó”. Un día El salió de entre unos arbustos al lado del camino y caminó con ellos, al ir El hacia Emaús. Y ellos decían. . .

El dijo: “¿Por qué—por qué están tan tristes?”

El dijo: “Pues, Tú debes ser un forastero aquí”.

¹⁴² Y después cuando El los tenía adentro, El hizo algo exactamente como lo había hecho antes de Su crucifixión. Era Su característica el hacerlo de esa forma. Y ellos rápidamente reconocieron, por Su característica, que ese era el mismo Jesús que había sido crucificado. Amén.

¹⁴³ ¡Dios lo ha levantado de entre los muertos, y hoy Su característica es la misma que fue entonces! Y el regreso de los días de Sodoma, como Jesús profetizó, la misma cosa debe ocurrir: “cuando el Hijo está siendo revelado al pueblo”. Es la identificación de Su característica. Hebreos 4:14 y 15: “El ahora es nuestro Sumo Sacerdote que puede compadecerse de nuestras debilidades, así como lo fue entonces”. ¿Creen Uds. eso? El se compadece de nuestras debilidades. Bien, si El se compadece, ¿cómo actuaría El, si es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos? Su característica sería la misma. Entonces El actuaría como actuó cuando la mujer tocó Su vestidura. ¿Creen Uds. eso? El siempre vive, El está vivo para siempre, y Sus características todavía lo identifican hoy como lo hacían entonces. ¿Lo creen Uds. con todo su corazón? Dios, identificado por Sus características, lo identifican a El.

Inclinemos nuestros rostros.

¹⁴⁴ Padre Celestial, sólo somos hombres y mujeres sentados aquí en esta noche. Pero estamos, como decimos, palpando a Dios cuando palpamos la Palabra. Y, Padre, yo tendría temor de decir algo que no estuviera aquí. Yo tendría temor de tratar de poner mi interpretación a Ella, porque podría estar equivocado. Y Tú dijiste: “Cualquiera que quitare una Palabra de Ella, o le añadiere una palabra a Ella, su parte será quitada del Libro de la Vida”. ¿De qué serviría mi vida entonces, Señor, si yo hiciera una cosa tan mala como esa? Por eso yo sólo la hablo así como está.

¹⁴⁵ Y, Padre, Tú prometiste que Tú la identificarías. Yo creo que Tú te has levantado de los muertos, hace dos mil años, y estás vivo en esta noche, llamando a personas sencillas, así como lo has hecho siempre, uno *aquí* y otro *allá*; no grupos, no organizaciones, no las grandes cosas que los hombres han hecho. Pero Tú dijiste que Tú sacarías a un pueblo de entre los Gentiles, un pueblo: “Dos en el campo; dejaré a uno, me llevaré al otro. Dos en una cama; dejaré a uno, me llevaré al otro”, un pueblo aquí y allá, para bien de Tu Nombre, la Novia.

¹⁴⁶ Yo creo que Tu carácter te identifica. Tú prometiste: “Así como fue en los días de Sodoma”, que así también sería en el día cuando Tú serías revelado, la Palabra. La Palabra misma, de esta hora, debe revelar la Palabra misma, como la Palabra vino a los profetas. Y, Padre, vemos que Juan estaba parado aquí en la tierra, y allí estaba la—la Palabra que él estaba revelando. Y la Biblia dice: “La Palabra siempre viene al profeta”. Y en aquel entonces la Palabra estaba en carne, así que caminó hasta Juan en el agua. La Palabra vino al profeta.

¹⁴⁷ Padre, Dios, te ruego que vengas en esta noche y nos ayudes. Ayuda nuestra incredulidad. Perdona nuestras flaquezas. Sana a los enfermos y afligidos. Una Palabra de Ti, Señor, significará más que lo que cualquier hombre pudiera decir. Tan sólo habla, Padre, una Palabra significaría tanto. Ahora, Tú eres el mismo ayer, y hoy, y por los siglos. Ahora nos encomendamos a Ti. Y rogamos que cuando nos vayamos de aquí en esta noche hacia nuestros hogares, digamos como aquellos caminantes de Emaús, cuando lo vieron a El hacer algo para identificarles que El era el Señor resucitado. No importaba cuanto decían: “Se han robado Su cuerpo, e—e hicieron *esto*, *aquello*, o lo *otro*”, ellos mismos sabían que El se había levantado de los muertos. ¿No te mostrarás nuevamente a nosotros en esta noche que estás vivo?, y llama a Ti a aquellos en esta bella ciudad y a su alrededor, que están ordenados a Vida. Pues lo pedimos en el Nombre de Jesús. Amén.

¹⁴⁸ Ahora, les voy a pedir como unos quince minutos. Terminaremos como unos diez minutos tarde. Me voy a dar prisa. Deseo llamar las tarjetas de oración. Yo creo que Billy...G, tarjetas de oración G, ¿son esas las que se repartieron? G, tarjeta de oración G, tomemos del uno al quince, o veinte, algo así. G, uno. ¿Cuántos...? Quien tenga G, número uno, levante su mano, veamos si está aquí. [Espacio en blanco en la cinta.—Editor] Y, recuerden, retengan sus tarjetas de oración, se orará por Uds. Si no es en esta noche, lo haremos. Uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho, nueve, diez, aquí por este lado tan pronto como puedan, y caminen por aquí y pónganse en línea. Muy bien. Uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete. Allí faltan tres. Siete, siete, y uno, dos, tres. . . Cuéntelos, Roy, por mí. Muy bien, ¿diez? Muy bien, del uno al diez. Ahora

quince, G, del uno al quince, eso es. . .o diez, once, doce, trece, catorce, quince. Muy bien. Vamos a—vamos a parar allí, sólo estos. Muy bien.

¹⁴⁹ Ahora estamos—estamos tratando de cumplir con nuestra palabra, ¿ven?, de salir a las nueve y media, pero en esta noche no lo vamos a lograr, yo—yo—yo sé. Pero ahora quiero que todos me presten su atención.

¹⁵⁰ Ahora, si yo les he hablado la Verdad y les he dicho que estas cosas deben ser, y aquí están en la Biblia, que esta es la hora. Ud. quizás fue instruido en otra escuela. También los Fariseos. Pero la Biblia dice, de aquel día: “Una virgen concebirá”, El. . . Ella lo hizo. El dijo que las características del Mesías serían *tales*. Así fue. Pero ellos no lo creyeron. Eso no lo detuvo a El de seguir adelante de la misma manera. Así como es ahora. Estamos viviendo en las últimas horas del último día.

¹⁵¹ La ciencia nos dice que faltan tres minutos para la medianoche. Yo creo es más tarde que eso ahora, en cualquier momento. El comunismo ha apollado el país, y los predicadores están persiguiendo al comunismo en vez de predicar a Cristo. Parece que se esfuerzan en condenar eso, ¿por qué no ver la hora en que estamos viviendo? El comunismo, nosotros no tenemos. . . ¡Vaya, vaya! Yo no le temo al comunismo. Lo que va a pasar es que la Venida del Señor va a encontrar a la Iglesia desprevenida. Ahora dejen que todos, dejen que toda América se torne hacia Dios, y vean qué sucede con el comunismo. Uno tiene que hallar la enfermedad, y luego obtener la cura.

¹⁵² Ahora, todos reverentes, por favor no se muevan. Ahora, ¿cuántos allá no tienen tarjetas de oración y desean que Dios les sane? Levanten sus manos, digan: “Yo—yo—yo—yo estoy creyendo”. No importa adónde estén.

¹⁵³ Ahora miren, yo creo que éste está funcionando, [El Hermano Branham sopla en el micrófono.—Editor], éste. Muy bien. Si es así, ¿pueden oírme allá atrás? Muy bien. Muy bien. Ahora, Hermano Roy, fíjese bien.

¹⁵⁴ Ahora, una Palabra de Dios significará más que todo lo que yo pudiera decir.

¹⁵⁵ Ahora, ver desde aquí, es difícil, esto—esto siempre ha sido así. ¿Ven?, las luces están directamente en la cara de uno, y es un poco difícil ver hacia allá y ver a la gente.

¹⁵⁶ Y yo no sé. En realidad, yo no puedo ver a una sola persona, que pueda yo ver ahora, que yo conozca. Levanten la mano los que sean desconocidos para mí, y saben que yo no sé nada acerca de Uds. Me supongo que es por todos lados. ¿Cuántos en la línea de oración saben que yo no sé nada acerca de Uds.? Levanten sus manos. Por toda la línea de oración, si me pueden oír, levanten sus manos si—si yo soy un desconocido. Todos.

¹⁵⁷ Ahora ¿qué es El? El es el Sumo Sacerdote que puede compadecerse de nuestras debilidades. Aquella mujer que tocó Su vestidura, quizás ella tampoco tenía una tarjeta de oración, pero ella lo tocó y cuando lo hizo, algo sucedió. Ahora, tóquenlo Uds. de la misma manera, tóquenlo a El. ¿Cuántos saben que Hebreos, el capítulo 4 dice: “Ahora El es el Sumo Sacerdote que puede compadecerse de nuestras debilidades”? ¿Cuántos lo saben? Bien, ¿mostrará El Su misma característica? Si El es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos, El lo hará. Muy bien. Ahora, ¿es ésta la...?

¹⁵⁸ Hermano Pearry, tráigamelos Ud. ahora. Ahora yo deseo que todos sean muy reverentes. Aquí, aquí mismo, hermana.

Ahora, ¿pueden oírme? Ahora, yo no sé, que cuide bien quien sea el—el ingeniero allí, porque yo no sé cómo.

¹⁵⁹ Una visión. Ahora, recuerden, yo no soy el Mesías, yo no soy Cristo. Pero El está aquí. Eso es lo que estoy tratando de hacer que Uds. vean, El está aquí, El está cumpliendo Su Palabra.

¹⁶⁰ Ahora, si esta mujer está enferma, yo no lo sé. Yo no la conozco. Ella es mayor que yo. Nosotros probablemente nacimos con muchos años de diferencia, y a muchas millas de distancia, esta es la primera vez que nos encontramos.

¹⁶¹ Ahora, eso es como cuando nuestro Señor se encontró con una mujer, en San Juan capítulo 4. Estoy tratando de hacerlo tan claro que Uds. no puedan evitar verlo, luego, allá en el Juicio, en aquel día no habrá sangre en mis manos. Ahora, Jesús prometió que en los últimos días esto sucedería de nuevo. En el transcurso de la semana, Uds. se darán cuenta que esto es una promesa.

¹⁶² Ahora, yo no conozco a la señora, esto aquí es un hombre y una mujer encontrándose por primera vez. Ahora, si el Señor Jesús me revela la razón por la cual Ud. está aquí, o alguien más, o lo que Ud. está haciendo, o qué tiene mal Ud., o qué ha hecho Ud., si es de finanzas, doméstico, lo que sea, tendrá que venir de algún Poder sobrenatural, porque yo no la conozco. ¿Cuántos están de acuerdo con eso, de que tiene que venir a través de algún Poder sobrenatural? Ahora, Ud. puede hacer como el Fariseo, decir que es un... (Por el otro lado, Hermano Roy, ¿ve?). Ud. puede hacer como los Fariseos, y decir: “Es un espíritu malo”, lo cual hacen muchos. Entonces, eso es entre Ud. y Dios. Entonces Ud. tiene el galardón de ellos. Pero si Ud. dice: “Es de Dios”, entonces Ud. tiene Su galardón. (Eso está mejor, ¿ven?).

¹⁶³ Ahora míreme por un momento. Como dijo Jesús... Mientras Pedro y Juan pasaron por la puerta llamada la Hermosa, dijeron: “Míranos”. Yo—yo no la conozco a Ud. Y ahora si el Espíritu Santo, Alguien más que yo, viene y revela lo

que está en su corazón, entonces la Biblia dice: “La Palabra de Dios es más cortante que toda espada de dos filos, que discierne los pensamientos y las intenciones del corazón”. Eso es exactamente lo que la Biblia dice. Ahora, y que revela los secretos del corazón. Ahora, esa sería la característica de Dios, la Palabra hecha manifiesta en este día. ¿Cuántos creen eso ahora? ¿Ven ahora lo que es?

¹⁶⁴ Ahora yo se los he predicado, se los he dicho, ¿pero es la verdad? Eso es lo que sigue, ¿ven? Ahora, si es la verdad, cada uno de Uds. . . Si no es la verdad, ella lo va a saber. Ciertamente, ella lo va a saber. Uds. también lo sabrán. Pero si no es la verdad, entonces yo—yo—yo he testificado mal de Cristo. Si es la Verdad, cada uno de Uds. debería entregar su corazón a El, deberían creerle con todo su corazón, y alzar la mano y aceptarlo a El para cualquiera que sea su necesidad. Eso es verdad.

¹⁶⁵ Ahora que el Espíritu Santo se identifique a Sí mismo en el Nombre del Señor Jesucristo. Ahora, yo no tengo ni idea de porqué está Ud. aquí. Ud. simplemente parece una mujer bien parecida, y muy maternal, parada allí, y eso es todo lo que yo sé de Ud. Pero el Espíritu Santo puede revelar porqué está Ud. aquí, cuál es su problema, o algo. Ud. sabrá si es la verdad o no. Ahora, por lo que Ud. desea oración, es algo como los músculos en su cara. Es neurología, como, en su cara. Ahora, si eso es cierto, levante su mano. ¿Cree Ud.?

Ahora, ahora Uds. pudieran decir: “El adivinó eso”.

¹⁶⁶ Ahora, ella es una persona muy fina. Ahora, tan sólo, mire hacia acá por un momento, hermana. Yo no sé qué le dijo El. Pero sea lo que haya sido, fue la verdad. Ud., Ud. es testigo de eso ahora, ¿no es así? [La hermana dice: “Eso es correcto”.—Editor] Eso es correcto. [“Por veinte años”.] ¡Vaya! ¿Cree Ud. que Dios la sanará de eso? Ahora, Ud. sabe que es Su Presencia, hay Algo aquí que la conoce a Ud., Algo. Como Jesús le dijo a la mujer, El sabía adónde estaba su problema, ahora El sabe adónde estaba su problema.

¹⁶⁷ Y parece que Ud. tiene una carga por alguien más. Es su . . . Es un hombre, es su esposo. El también está aquí. Eso es correcto. Y—y ¿cree Ud. que Dios me puede revelar el problema de su esposo? [La hermana dice: “Sí, yo creo”.—Editor] El es un hombre muy enfermo, él tiene complicaciones. Una cosa que le está molestando, es un problema del corazón. El tiene problemas del corazón. Si eso es correcto, levante su mano. [“Eso es correcto”.] El también tiene una hernia. [“Eso es correcto”.] Eso es correcto. ¿Es correcto eso? [“Sí, eso es correcto”.] El se pone muy nervioso, sí, es muy nervioso. Eso es cierto, ¿no es así? [“Sí”.]

168 ¡Si Jesús me revelara a mí! El le dijo a Pedro quién era él. Si El me revela quién es Ud., ¿creerá Ud. que es El? [La hermana dice: “Sí”.—Editor] Ud. no es de aquí. [“No”.] Ud. viene del este de aquí, Ud. es de Louisiana. [“Correcto”.] Eso es correcto. Correcto. Y su nombre es Sra. Coleman. [“Eso es correcto”.] Vuelva a casa, Jesucristo la sana. Su fe la ha sanado.

169 Ahora crean. ¿Creen Uds. de todo corazón? ¡Jesucristo identificándose en Su resurrección! ¿Ven lo que quiero decir? Ahora, cualquiera que tiene una mente normal, sabe que ningún humano puede hacer eso.

170 Ahora, Uds. allá, háblenle a Dios así: “Yo—yo—yo sé que ese hombre no me conoce a mí, así que yo voy a orar por algo. Señor, ¿puedo tocar Tu vestidura? Si así es, entonces Tú identificate en Tu resurrección. Vuélvete, déjame tocarte, y luego Tú hálame a través de él”. Vean lo que sucede. Pruébenlo.

171 ¿Cómo está Ud., señor? ¿Podría Ud. acercarse un poco más acá? Hay gente allí atrás de Ud., ¿ve?

172 Ahora todo, es que cada—cada espíritu es como un latir. Uno lo capta, ¿ven?, también se conoce su pensamiento, y se pone, ¿ven?, uno se enreda.

173 ¿Cree Ud. que yo soy Su siervo? ¿Cree Ud. que Cristo me puede revelar porqué está aquí? Recuerde, algún día nos encontraremos en el Juicio y daremos cuenta de esta noche. ¿Está Ud. consciente de eso? Uno de sus problemas, es su espalda. Ud. tiene muchos problemas. Ud. tiene problemas de la espalda. Y sus ojos se le están acabando, Ud. tiene problemas con los ojos. Si eso es correcto, levante su mano. Ahora, Ud. también está haciendo algo que desea dejar. ¿Está bien que yo lo diga? Ud. desea dejar de fumar. Y—y otra cosa, Ud. ha tenido. . . Ud. siente que esa ha sido la cosa que le ha impedido recibir el Espíritu Santo. Ud. desea recibir el Espíritu Santo ahora, ese es un deseo en su corazón. Eso es correcto, mueva sus manos así. Bueno, eso ahora le ha dejado, vaya, reciba el Espíritu Santo, y sea sanado en el Nombre del Señor Jesucristo.

174 ¿Creen Uds.? Ahora por favor sean muy reverentes. Ahora se está haciendo muy tarde, manténganse quietos por un momento.

175 ¿Cómo está Ud.? Somos desconocidos el uno para el otro. [La hermana dice: “Sí”.—Editor] El Señor Jesús nos conoce a ambos. Ahora Ud. como que teme un poco, ¿ve?, no tenga temor. ¿Ve?, tranquilícese, esa es Su Presencia. ¿Ve?, esa es, seguro. Es Su Presencia. Ahora Ud. tiene una sensación muy rara, un—como una sensación muy dulce y humilde. ¿Ve? Ahora, pararse en la presencia de un hombre no la haría sentirse de esa manera.

¹⁷⁶ ¿Cuántos han visto alguna vez esa Luz, la Columna de Luz—Fuego? Fue tomada aquí mismo en Texas, la primera vez, la segunda vez. Está detenida cerca de la mujer, ¿ven?, en esta dimensión ahora mismo. Quisiera que Uds. pudieran—que Uds. pudieran verla.

¹⁷⁷ Cuando Uds. comienzan a moverse, eso lo hace, ¿ven? Mañana por la noche tendremos esta línea de oración ya para las nueve, ¿ven?, yo—yo los estoy reteniendo mucho. Pasemos únicamente a esta mujer, entonces. Sólo un momento.

¹⁷⁸ Ud. que está sentada allí, ¿cree? Sí, por la debilidad que le molesta, eso es lo que está malo. ¿Ven? ¿Qué tocó ella? Yo no conozco a la mujer. Ella tocó al Sumo Sacerdote. Pero, ¿ven?, yo tenía mi espalda hacia ella, así como fue en el tiempo de Abraham. Aquí, mire hacia acá, hermana, por un momento. Ud. parece tener una carga en su corazón. Así es. Es su hija allá atrás. Ella tiene problemas con los oídos. Eso es correcto. ¿Cree Ud. ahora con todo su corazón? Muy bien, sólo crea ahora, y ella se pondrá bien.

¹⁷⁹ ¿Ven lo quiero decir? Si pueden creer, todas las cosas son posibles. ¿Creen Uds.?

¹⁸⁰ Hay una señora que bajó su mano allá atrás, ella me está mirando directamente. Ella está sufriendo con diabetes. ¿Cree Ud. que Dios sanará esa diabetes, sentada allí? Muy bien, Ud. puede recibir lo que ha pedido. Sólo crea.

¹⁸¹ La señora que está a un lado de Ud., tiene problemas del colon y de la vejiga. ¿Cree Ud. que Dios sanará eso, y la pondrá bien? Muy bien, Ud. puede recibir lo que ha pedido. La mano de la señora. ¿Ven?, ahora miren, pregúntenle a ella, algo muy dulce hizo contacto con ella. ¿Ven?, su fe, eso es lo que lo está haciendo. No soy yo. Es Dios.

¹⁸² Aquí, aquí está un hombre sentado en el extremo. El tiene problemas bronquiales, este hombre anciano sentado aquí mirándome. ¿Cree Ud. que Dios sanará eso, señor? La persona sentada a su lado está sufriendo con una infección en su cuerpo. Eso es correcto, hermana, mueva su pañuelo si eso es correcto. Muy bien, Uds. pongan sus manos unos sobre otros, crean con todo su corazón. Padre e hija, así que ¿por qué no? Pongan sus manos unos sobre otros y crean con todo su corazón, Jesús los sana.

¡Yo—yo reto su fe a creerlo!

¹⁸³ La señora sentada directamente detrás de él allí, está sufriendo con problemas del estómago. ¿Cree Ud. que Dios la sanará, señora? Ese es su problema. Si eso es correcto, póngase de pie para que la gente la pueda ver. ¿Ven? (¿A Quién están ellos tocando?). Oiga, si no estoy equivocado, esa es su mamá

sentada allí a su lado. Ella tiene una infección de los intestinos. ¿Cree Ud. que Dios sanará eso, señora? Póngase de pie también, y sea sanada.

¹⁸⁴ ¡Crean! El es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos. El se identifica a Sí mismo. ¿Cree Ud. que yo soy Su profeta, o siervo? La gente tropieza con eso, al decir “profeta”, ellos no entienden.

¹⁸⁵ Mire hacia acá. ¿Cree Ud. con todo su corazón? Ud. está sufriendo de un nerviosismo muy grave. ¿Cree Ud. que yo le puedo decir lo que lo ha causado? Ud. tuvo un accidente de automóvil. [La hermana dice: “Eso es correcto”.—Editor] Eso es correcto. Eso es correcto, un choque de automóvil, y le ha lastimado su espalda y eso ha llegado hasta su hombro. ¿Es eso correcto? Eso ahora la va a dejar. El tiempo de la vida también ha molestado eso, agitándolo, pero Ud. va estar bien. Vaya creyendo con todo su corazón. Jesucristo la sanará, si Ud. cree. Amén.

¹⁸⁶ ¿Cree Ud.? ¿Cree Ud. que El puede sanar el artritis? Bien, entonces siga caminando, El la sanará.

¹⁸⁷ ¿Cuántos creen con todo su corazón? Digan: “Yo verdaderamente creo con todo mi corazón”. ¡Si Uds. pueden creer!

¹⁸⁸ ¿Cree Ud. que El sana la diabetes y sana a la gente, con diabetes del azúcar, y los sana? ¿Lo cree Ud.? Siga caminando, diga: “Señor, yo te doy gracias por ello”. Crea con todo su corazón, y será sanado.

¹⁸⁹ Ahora, ¿cuántos allá creen con todo su corazón? No lo hagan, ¿ven?, se están moviendo, amigos, lo están perturbando. Yo les diré, ¿cuántos creen? Levanten su mano y digan: “Yo creo con todo mi corazón”.


¹⁹⁰ Ahora, voy a pedirles que hagan algo. Ahora, si Jesús ha cumplido Su Palabra, y lo creen, y El se los ha probado a Uds., Jesús también dijo esto, Su última comisión a Su iglesia: “Estas señales seguirán a los que creyeren”. Ahora, ¿cuántos creen? El dijo: “Si pusieren sus manos sobre los enfermos, sanarán”. ¿Creen Uds. esa promesa? Entonces pongan sus manos sobre los que están a su lado.

¹⁹¹ Si El no lo sana, Ud. morirá. Ud. tiene una sombra encima. Pero Jesucristo lo sana. ¿Lo cree Ud.? Muy bien, ponga su. . .Siga ahora y crea y Ud. se pondrá bien.

¹⁹² Venga señora. ¿Cree Ud. que Dios sanará esa tuberculosis y diabetes, y la pondrá bien? Tome. . .Muy bien, vaya, crea con todo su corazón y sea sana.

¹⁹³ Orando, ¿están orando el uno por el otro? Pongan sus manos unos sobre otros, oremos todos juntos. Todos pongan sus manos unos sobre otros. Se está haciendo tarde. Pongan sus manos unos sobre otros, y oremos.

¹⁹⁴ Señor Jesús, estamos seguros que Dios se identifica entre Su pueblo. Sus características, se manifiestan, siendo el mismo ayer, y hoy, y por los siglos. Oh, Señor Dios, Tú Quien hiciste la promesa de la Palabra, Tú dijiste: “Estas señales seguirán a los que creyeren. Si pusieren sus manos sobre los enfermos, sanarán”. Estas personas han confesado ser creyentes, los creyentes en el Jesús resucitado Quien ahora se está identificando por Sus mismas características como cuando El estuvo aquí en la tierra, haciendo Verdad positiva de las Escrituras, que El es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos. Señor Jesús, con estos creyentes, con sus manos los unos sobre los otros, en la Presencia Divina del Hijo de Dios resucitado e identificado, Quien nuevamente es hecho carne entre nosotros en esta noche en la carne de Sus creyentes, yo mando que todo espíritu inmundo, toda enfermedad y dolencia, que se aparte de esta gente, mientras estos creyentes tiene sus manos los unos sobre los otros. En el Nombre de Jesucristo, que así sea.

¹⁹⁵ Todos los que ahora creen su sanidad, que creen eso ahora mismo, en la Presencia identificada del Hijo de Dios resucitado, y creen que han recibido su petición, e identifican la misma cosa, pónganse de pie y digan: “Yo lo acepto con todo mi corazón”. Todos los que creen, pónganse de pie en la Presencia de Jesucristo. ¡Alábenle! Denle a El alabanza y gloria. Simplemente levanten sus manos y denle gracias a El. Dios confirmará toda promesa que El hizo. 

DIOS ES IDENTIFICADO POR SUS CARACTERÍSTICAS SPN64-0311

(God Is Identified By His Characteristics)

Este Mensaje por el Hermano William Marrion Branham, originalmente predicado en inglés el miércoles por la noche, 11 de marzo de 1964, en el Municipal Auditorium, en Beaumont, Texas, E.U.A., ha sido tomado de una grabación en cinta magnetofónica y publicado íntegro en inglés. Esta traducción al castellano fue publicada y distribuida por Grabaciones “La Voz De Dios”. Reimpreso el 2012.

SPANISH

©2003 VGR, ALL RIGHTS RESERVED

GRABACIONES “LA VOZ DE DIOS”

P.O. BOX 950, JEFFERSONVILLE, INDIANA 47131 E.U.A.

www.branham.org

Nota Sobre Los Derechos de Autor

Todos los derechos reservados. Este libro puede ser impreso en una impresora casera para su uso personal o para compartir, de manera gratuita, como una herramienta para difundir el Evangelio de Jesucristo. Este libro no se puede vender, reproducir a grande escala, subir a una página web, almacenar en base de datos, traducir a otros idiomas o utilizar para reunir fondos sin la expresa autorización por escrito de Grabaciones La Voz De Dios®.

Para mayor información o más material disponible, por favor contáctese con:

VOICE OF GOD RECORDINGS
P.O. BOX 950, JEFFERSONVILLE, INDIANA 47131 U.S.A.
www.branham.org